



Tuc de Molières

Datos aproximados de la ruta y especificaciones técnicas:

Altura Máxima: 3013 metros.
 Desnivel de subida acumulado:
 1690 metros según Compe GPS, 1532 metros según Perfiles.
 Longitud del track con alturas: 14,62 kilómetros (datos GPS).
 Tiempo en movimiento: 7h 10' (datos GPS)

Datos de altura según Cleri

Inicial: 1625 m.
 Máxima: 3013 m. Mínima: 1612 m.
 Acumulado subida: 1904 m.
 Acumulado bajada: 1901 m.
 (No estima posibles errores de recepción de altitudes)

Track capturado con un GPSMap 60cx. No cabe destacar ninguna dificultad relevante en la recepción de la señal de los satélites.

El track ha sido grabado sobre el terreno con el GPS configurado con el datum Europa1950 y no hubo planificación anterior del itinerario.



Antiguo túnel de Viella



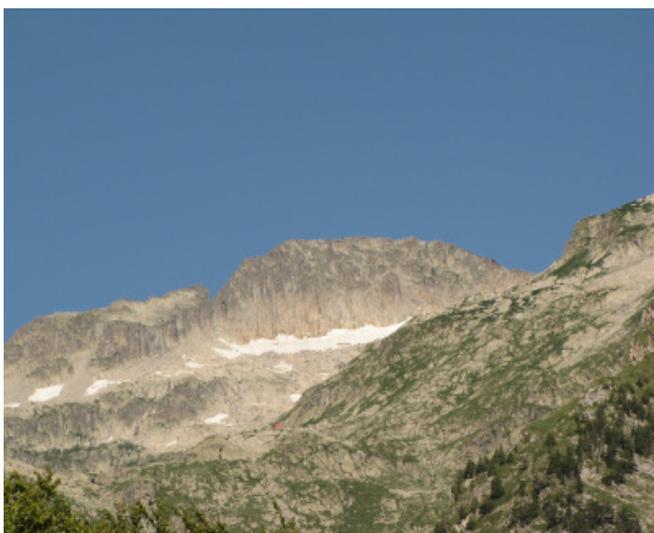
El tuc de la Tallada (2952 m.)



El Ballibierna

En la reseña de la Pica del Carlit, publicada también en la sección de Pirineos de bttysenderismo.com, ya mencioné las grandes diferencias que a lo largo de los años he podido encontrar entre el Pirineo de Gerona y el Pirineo leridano. El primero está conformado principalmente por lomas redondeadas y gigantescas y en condiciones climáticas normales no ofrece dificultades considerables. Es un auténtico paraíso para las vacas. El Pirineo de Lérida, sin embargo, revela todas las características del Pirineo Central. Deambular por sus montañas es realmente peligroso y se requiere un conocimiento profundo del medio alpino si se quiere coronar con éxito una buena parte de sus cumbres.

El Molières reúne todas las características de una cima del Pirineo Central. Ubicado entre la Vall de Molières (al este y en la parte catalana) y la de Barrancs (al oeste y en la parte aragonesa) está rodeado de crestas abruptas y afilados espolones. Es hacia occidente la última cumbre catalana que supera los tres mil metros. También es la primera aragonesa, ya que se halla justo en la frontera de ambas comunidades. La ascensión desde Catalunya es algo más complicada que desde Aragón y no está exenta de riesgo. Esto no significa que la ascensión desde la Renclusa y el lado aragonés sea fácil, pero para subirlo desde el lado oriental y desde el refugio de Sant Nicolau hay que trepar por una pared expuesta al vacío con dificultades de segundo grado. También hay un ventisquero que en verano y en circunstancias



El Molières



Los Estanyos de Molières



El compañero Juan José sobre el fondo de un ventisquero

Información general sobre la Vall d'Aran:

Guía digital de Viella: <http://www.viella.es/>

Ayuntamiento de Viella: <http://www.vielha-mijaran.org/>

Refugio Sant Nicolau:

<http://www.feec.org/Informacio%20Gral/Refugis/refugi.php?idRef=1318>

normales no tiene por qué ser un gran obstáculo; para nosotros, empero, supuso un riesgo añadido que no esperábamos.

La Vall de Molières se halla en la parte más alta del valle de Barravés y se extiende de este a oeste desde la boca sur del túnel de Viella hasta la propia cumbre del Molières. Para acceder al mismo hemos de tomar en dirección norte (si no venimos de Viella, ya que en ese caso sería en dirección sur) la carretera nacional 230 que procede de Lleida. Justo antes de entrar al túnel está el desvío que a mano derecha da acceso al refugio de Sant Nicolau, conocido también como Refugi de l'Hospital de Viella, muy bien acondicionado y de unas 70 plazas. Si siguiéramos por el túnel llegaríamos indefectiblemente, a Viella.

Desde el refugio hacia el este se accede a la Vall de Bisiberris y a los Bisiberris, que es un grupo de cumbres que supera igualmente los 3000 metros (3015 m.) y el Comaloforno, de 3024 metros. Subiendo por la Vall de Conangles y atravesando el Port de Rius llegaríamos al Llac Tort de Rius, y siguiendo hasta la Collada del llac de Mar, al Llac de Mar. Hacia al norte, saliendo del propio refugio, se desplaza una pista de alta montaña que, pasando por el Port de Viella, nos lleva hasta la capital de la Vall d'Aran. Nosotros, sin embargo, tenemos nuestro objetivo en dirección oeste.

Lo mejor manera de alcanzar cumbre, si no se quiere pasar noche en el refugio de Molières, es llegar el día anterior, pernoctar en el Sant Nicolau o vivaquear en la Pleta de Molières. Ello nos obligará a madrugar ya que la escalada, a pesar que sólo es de siete kilómetros, se hace dura y larguísima a causa de la configuración del terreno.

La mayoría de las excursiones que he reseñado en bttysenderismo han sido hechas en solitario, y solo en la segunda ascensión al Comanegra me acompañó un nuevo ami-



Los Estanys de Molières



Los ventisqueros sobre los Estanys de Molières



Los ventisqueros sobre los Estanys de Molières



go, Manuel, que dotado de una extraordinaria potencia física se ha reciclado al montañismo desde el ciclismo. En esta ocasión, empero, iba acompañado de un viejo e infatigable camarada de montaña, Juan José, y sus dos hijos, Daniel y David. Este último, a sus trece años, culminaría su primer 3000 si la excursión se coronaba con el éxito. Daniel ya había conquistado el Posets desde Viadós algunos años atrás.

Por mi parte, durante el mes de enero de 1998, ya había tratado de escalar el Molières. Tenía pensado llegar hasta el refugio Molières en un día y después atacar la cumbre al día siguiente, pero fui víctima de una caída que me dislocó el hombro. Afortunadamente pude llegar andando hasta el refugio de Sant Nicolau y pedir un taxi para que me llevara a Viella. El mes de agosto de 2008 intenté, también acompañado por Juan José y su hijo David, otro ataque al Molières pero a causa de la inestabilidad meteorológica decidimos, a 2700 metros, emprender el camino de regreso.

Esta vez, al igual que el año pasado, vivaqueamos en la Pleta de Molières y nos levantamos a las 4 de la madrugada para poder coronar la cumbre a tiempo y antes de que empezaran las lluvias que habían pronosticado algunas páginas web del tiempo para la tarde. Armados con linternas frontales y en la más absoluta oscuridad nos aventuramos a través de la Pleta de Molières hasta un pequeño bosque que daba paso al primer repecho. Durante los primeros pasos la pendiente era relativamente suave y ganábamos altura muy lentamente. La única molestia fue el fuerte viento que batió la zona hasta aproximadamente las 11 de la mañana. A partir de la Pleta Naua el entorno variaba totalmente su aspecto. La pendiente se endurecía y se progresaba en altitud más rápidamente. Tras sortear dos cascadas por la derecha, a 2300 metros y tras dos horas de camino, alcanzábamos los Estanys de Molières. Allí pudimos fotografiar los ventis-



Un Estany helado a los pies del Molières



El último ventisquero cierra el paso hasta el Collet de Molières



El último ventisquero cierra el paso hasta el Collet de Molières



queros que se forman en zona de umbría del valle y de los que se alimentan los propios lagos. A nuestra retaguardia y a mano derecha dejábamos el refugio de Molières.

Tras unos minutos de respiro la pendiente se volvía empinar y, después de sobrepasar el segundo lago, franqueamos algunos cauces abruptos, áreas de canchal y también un par de neveros. A 2600 metros podíamos distinguir con claridad la muralla por la que debíamos trepar para acceder al Collet de Molières. También se veía el glaciar que se interponía en el camino, aunque todavía no alcanzábamos a ver el estado de la nieve ni las dificultades que éste nos iba a deparar.

Pero para llegar allí aún teníamos que transitar por un buen tramo de roquedal. Tras seis horas de camino (hay que tener en cuenta que habíamos parado a desayunar y a recrear la vista con el paisaje durante un buen rato) y a unos 2900 metros aproximados, alcanzábamos el glaciar que cortaba el paso hasta la pared y el Collet de Molières. Allí me percaté que la nieve estaba demasiado dura y de que habíamos cometido un error imperdonable y digno de novatos: no habíamos traído un mísero piolet. Equipados correctamente el glaciar no habría supuesto un gran obstáculo, pero cruzarlo únicamente con palos de travesía entrañaba un cierto riesgo. A pesar de todo, mi compañero de escalada, armado de una gran dosis de osadía y los bastones, decidió preparar el camino y excavar, picando pacientemente con las botas, cada uno los escalones necesarios para abrir el paso a todo el equipo.

Al otro lado un montañero francés aguardaba, para poder seguir el recorrido en dirección contraria a la nuestra, que Juan José cavara los escalones. Si era ya complicado subir el ventisquero, bajarlo era poco menos que imposible, y ese otro aventurero tampoco iba provisto del material necesario para cruzarlo con éxito. Finalmente Juan José alcanzó la pared y hombre pudo bajar. A con-



En la pared hacia el Collet de Molières



Vía libre hasta la cumbre



La cumbre Molières



tinuación subimos el resto del equipo.

La dificultad se hallaba ahora en la verticalidad del muro, pero a pesar de su derechura la vía de acceso hasta el Collet de Molières era relativamente fácil, la roca firme y los agarres para las manos seguros. Aún así había que mantener un mínimo concentración, ya que un simple resbalón podía ser igualmente catastrófico.

Al alcanzar el Collet de Molières el paisaje mudaba bruscamente su perfil. Ante nosotros se extendía la espectacular silueta de los Montes Malditos y sus glaciares, aunque estos, si la memoria no me engañaba, habían mermado bastante desde la última vez que los visité hace ya diez años. Desde allí se distinguían con claridad las cimas del Aneto (3404), el Margalida (3224), el Rusell (3205), el Ballibierna (3058) o el Tempestades (3296). Al Tempestades ya había accedido el mes de julio de 1992, precisamente con mi camarada Juan José, escalando la pared helada que por el sur se encarama hasta la cima. En aquella ocasión sí que íbamos equipados con todo lo necesario para enfrentarnos con la muralla blanca.

Desde el Collet de Molières el paso hasta la cumbre estaba ya expedito, solo teníamos que seguir una cresta bastante accesible hasta nuestro objetivo final. En la cima encontramos otros montañeros que venían desde la Renclusa. Hechas las fotos de rigor (algunas de ellas han quedado magníficas) y tras gozar un buen rato del viento de los 3000, iniciamos el camino de regreso. Descendimos hasta el Collet de Molières, y después por la pared. Con el debido cuidado atravesamos de nuevo el ventisquero. Ahora, después de que el paso hubiera sido utilizado por otros montañeros que habían venido detrás de nosotros, el descenso resultaba algo más sencillo, aunque no por ello exento de riesgo.

Quedaba desandar lo andado ya que lo más difícil ya había sido hecho. De regreso, pasa-



El Molières el agosto de 2008



Saltos de agua sobre la Pleta Naua (2008)



El refugio Molières (2008)



mos por el refugio de Molières, que no habíamos visitado durante la subida. Situado a 2360 metros en un promontorio que domina la parte inferior de Vall de Molières, es una barraca metálica forrada de madera por dentro. Nada de lujos, es bastante estrecho y su único mobiliario está compuesto por dos largas literas de tres pisos instaladas a lo largo de un estrecho pasillo central en el que apenas hay espacio para moverse con comodidad. También pudimos ver que había un teléfono de emergencia que imaginamos que debe funcionar.

Durante el camino de descenso y muy cerca de la Pleta Naua, pude fotografiar una marmota. Afortunadamente me había traído mi cámara más grande equipada con un zoom de 500 mm. Después traté de fotografiar el bosque que daba acceso a la Pleta de Molières, pero desgraciadamente no tuve fortuna y las fotos no quedaron demasiado bien. Tras 13 horas de marcha, retornamos a la zona de vivac. Nuestra intención era la de disfrutar de una noche más de montaña, de otra cena al aire libre, y del espléndido cielo nocturno que ofrece el Pirineo. Desde el saco de dormir y antes de echar una cabezada de más de diez horas, pudimos contemplar con toda claridad la Vía Láctea y un gran número de constelaciones. Afortunadamente, las previsiones de las webs de meteorología que habían anunciado lluvia eran erróneas.

Espero, como siempre, que disfrutéis de esta excursión si os decidís a hacerla y os recomiendo que no cometáis el mismo error que hemos cometido nosotros y os traigáis al menos un piolet, puesto que nunca se sabe en qué estado encontraremos los neveros.



Senderismo con GPS

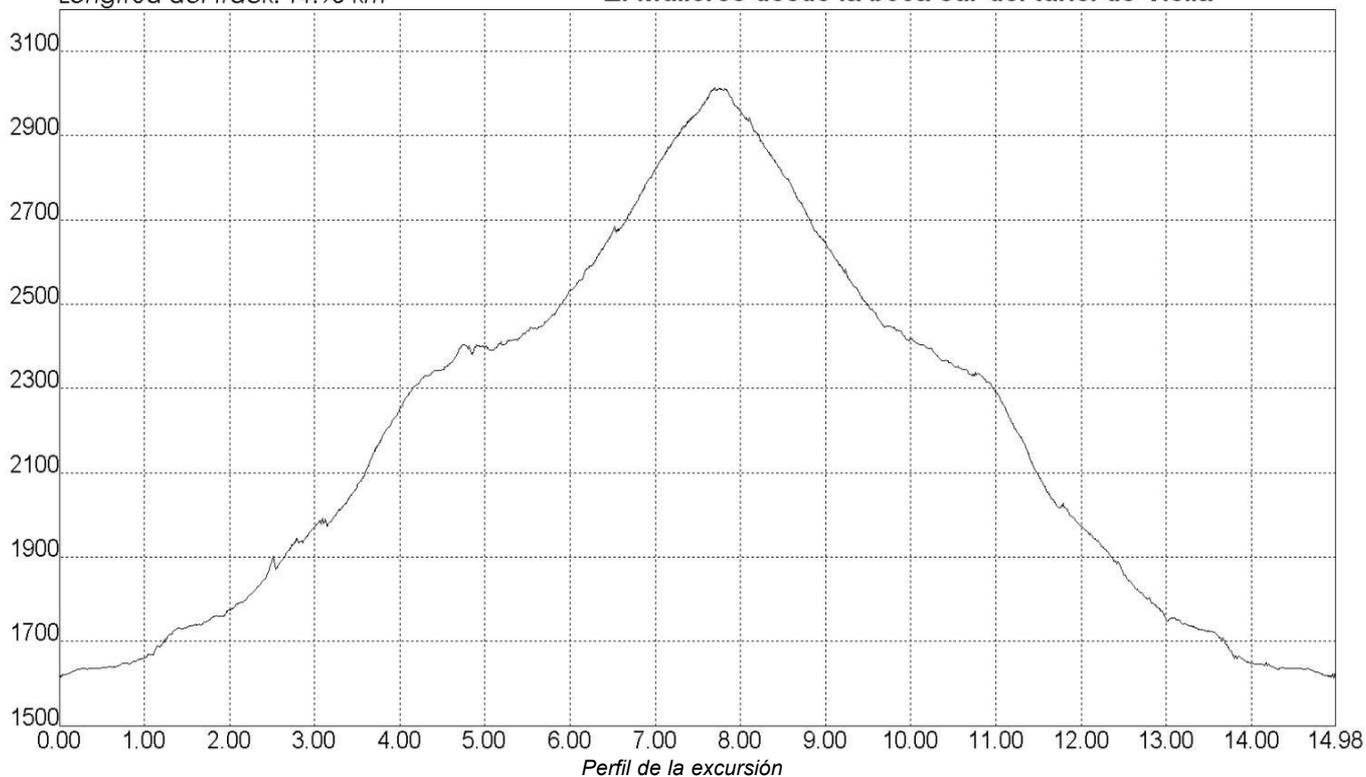
Eduard Serra

Tuc de Molières

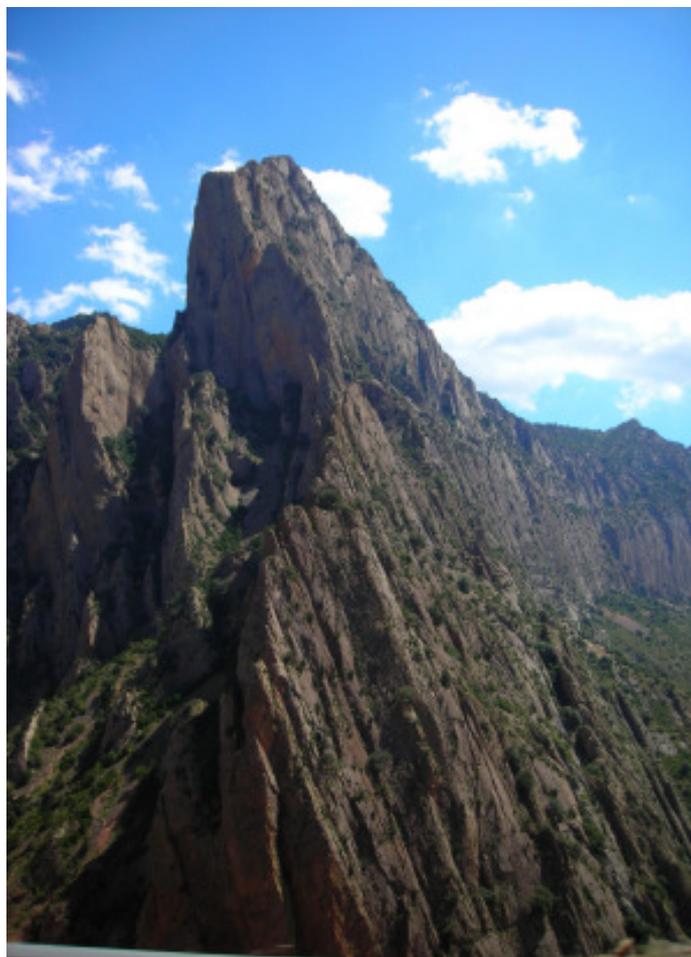
23 de julio de 2009

Altura máxima: 3013.39 mts - Altura mínima: 1612.27 mts - Desnivel acumulado subida: 1532 mts
Longitud del track: 14.98 km

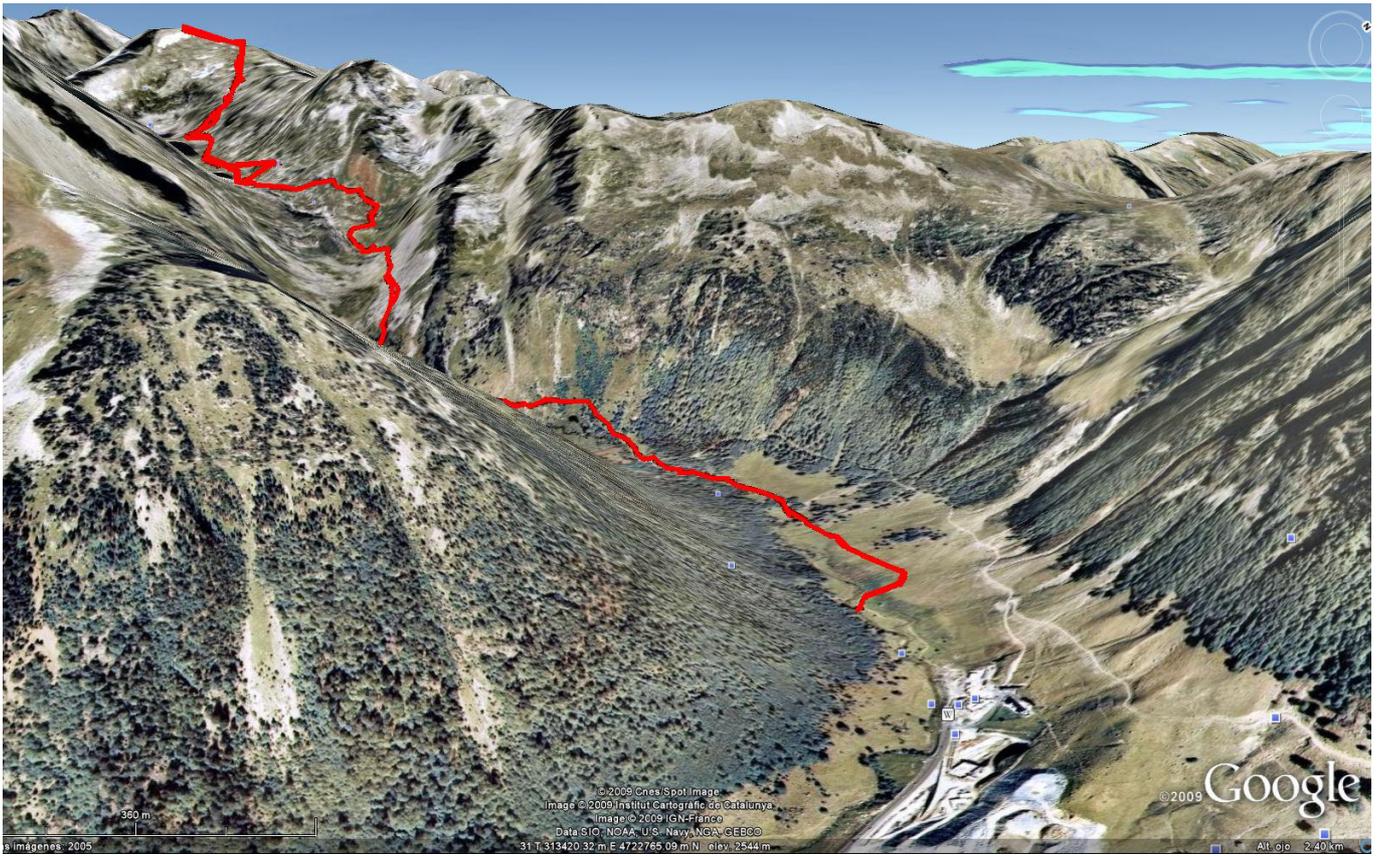
El Mulleres desde la boca sur del túnel de Viella



Fotos realizadas durante el trayecto de regreso por la nacional 230



Fotos realizadas durante el trayecto de regreso por la nacional 230



Proyección en tres dimensiones de la ascensión



Los Montes Malditos



Los Montes Malditos